

¿Es posible la cooperación sin dominación?

Jonatán Carné, Universidad Nacional de Rosario

Introducción

*“Imagina a toda la gente, viviendo el hoy [...] Imagina a toda la gente, viviendo la vida en paz.”
John Lennon.-*

Hoy en día la cooperación es señalada como uno de los posibles caminos para el desarrollo y como posibilidad de lograr determinadas acciones, que unilateralmente son difíciles de alcanzar. Esta es una perspectiva ciertamente elogiosa de la cooperación, sin embargo, es posible encontrar en todas las relaciones de cooperación algún tipo de dominación. Ya no es una reciprocidad de dos o más actores en igualdad de condiciones, siempre un actor se impondrá sobre el resto. Porque vulgarmente la sociedad es dividida como clase alta, media y baja, y con esta clasificación es posible lograr una analogía frente a los países del sistema internacional, donde se encuentran los países desarrollados, en vías de desarrollo y subdesarrollados, respectivamente. Se puede afirmar entonces, que mientras existan estas diferencias, oficialmente no es posible conseguir una cooperación sin intereses de por medio, y siempre los intereses de aquellos que se encuentran con mayores ventajas serán los que se impongan, por lo tanto, se podría deducir que no siempre es posible una cooperación sin dominación.

La cooperación como medio.

“En la lucha entre uno y el mundo, hay que estar de parte del mundo.”
Franz Kafka.-

Un proyecto de cooperación implica necesariamente la capacidad de ceder cierto espacio de soberanía a otro actor, por lo tanto se pierde la misma, y es necesario tener confianza en el actuar del otro. Esto se logra únicamente entre actores similares, ya que contarán con los mismos intereses y tendrán la misma fuerza, sin embargo, esto tiene un aspecto negativo, al ser actores similares no podrá existir diferencia de medios para lograr el objetivo planteado en esta cooperación. La diferencia de medios es sumamente importante, ya que de ser de otra forma no existiría la cooperación, que se funda en la imposibilidad de autosuficiencia.

Como plantea Aristóteles, el hombre es un animal cívico/político un *zoiôn politikón*, es un animal al igual que los demás, pero se diferencia por la palabra que lo lleva necesariamente a una relación social, teleológicamente el hombre no es autosuficiente, necesita buscar la sociabilidad para alcanzar la autosuficiencia de la comunidad y de esa forma la propia. Esta hipótesis levada a nuestros días a la comunidad internacional, demuestra que tanto los individuos como los países u organismos no podrán alcanzar sus objetivos unilateralmente, será imprescindible la búsqueda de medios que permitan la complementación de cualidades. De otra forma el mundo seguirá girando, y habrá muchos actores de reparto solitarios en la escena internacional. Es necesario que los actores también giren alcanzando una integración que facilite el alcance de sus objetivos y que fortalezca sobre todo sus similitudes y su crecimiento.

En el marco de las relaciones sociales tanto entre individuos como internacionales, esta cooperación se llevará a cabo mediante acciones que conllevan el flujo de intercambios para alcanzar beneficios compartidos.

Entre los países desarrollados se exporta la idea de que la cooperación podrá ayudar a aquellas naciones que estén en condiciones menos favorables, que gracias a una mutua colaboración podrán encontrar una solución. Desde los países en vías de desarrollo y subdesarrollados la perspectiva es diferente, se entiende que es necesario una integración para poder amalgamar sus fuerzas y poder consolidar una cooperación que sea constante y lo suficientemente fuerte para imponer presencia y de esa forma alcanzar sus determinados objetivos.

De la misma forma, dentro de todas sociedades, constantemente los diversos grupos se sirven de alianzas para poder alcanzar sus objetivos. Forzosamente es imprescindible preguntarse: ¿esas cooperaciones, alianzas e integraciones logradas realmente tienen objetivos comunes?

El rostro sombrío de la cooperación.

“Saber y no saber, hallarse consciente de lo que es realmente verdad mientras se dicen mentiras cuidadosamente elaboradas, sostener simultáneamente dos opiniones sabiendo que son contradictorias y creer sin embargo en ambas, emplear la lógica contra la lógica, [...] introducir conscientemente a la inconsciencia, y luego hacerse inconsciente para no reconocer que se había generado un acto de auto-sugestión.”
George Orwell.-

Actualmente hay un apoyo casi unánime sobre el rol de la cooperación y su eficacia tanto a nivel internacional como nacional, pero se deja de lado que siempre que existan relaciones sociales existen de la misma manera diversos intereses. Los cuales pueden ser individuales o de un grupo, pero que dentro de una cooperación podrían convertirse en obstáculos.

Según Michael Foucault existe un consenso y una voluntad generalizada de hacer creer a la sociedad que la verdad no tiene nada que ver con el poder, cuando en realidad, el poder siempre se ejerce en función de ciertas verdades, quienes consiguen imponer verdades se apoyan en algún tipo de poder. Desde esta hipótesis se fundamenta que si en el siglo XXI se señala a la cooperación como una de las mejores herramientas para conformar el camino tanto para el desarrollo, el crecimiento como la integración, conformaría una verdad, que justamente al ser verdad tiene el poder de no poder ser refutada porque la historia y el poder la hicieron inalterable, la cual es impuesta a la sociedad por quienes tengan el poder, que paradójicamente serán los que obtengan mayores beneficios de llevarse a cabo una cooperación. Es necesario un espíritu crítico y objetivo cuando se afronta una situación de cooperación. Es necesario alcanzar ser conscientes que siempre en estas relaciones hay una de las partes que más fácilmente impondrá su proyecto y con ellos sus intereses, mientras que las otras partes se conforman pensando que ellos mismos lo han elegido.

De esa forma la cooperación está cargada de un elemento de dominación, que si bien deja libertad y ambas partes obtendrán beneficios, obviamente la más poderosa a nivel internacional podríamos decir los países desarrollados, y a nivel social las clases altas, que son quienes tienen más cantidad de medios para alcanzar los objetivos, sólo los pondrán a disposición del resto si ellos mismos obtendrían más beneficios.

Respuesta.

“Uno escribe para tratar de responder a las preguntas que le zumban en la cabeza, moscas tenaces que perturban el sueño, y lo que uno escribe puede cobrar sentido colectivo cuando de alguna manera coincide con la necesidad social de respuesta.”

Eduardo Galeano.-

Toda respuesta y opinión estará cargada de ideales y será sumamente subjetiva, por eso hay que lograr que las críticas constructivas sean realmente objetivas, o intenten serlo. Como consecuencia, no es posible responder a la pregunta formulada al inicio, porque sería demasiado subjetiva, y no se obtendría una afirmación absoluta, sin embargo, si es viable una respuesta relativa.

La cooperación es posible sin dominación siempre que se de entre iguales y que se demuestre que estos iguales tienen los mismos intereses y no les incumbe tener más beneficios que el resto, pero que sí estén efectivamente comprometidos con lograr para los otros los mismos objetivos que para sí mismo.

De otra forma la cooperación se transformará en una dominación encubierta en una fachada de solidaridad y apoyo mutuo, que no hará otra cosa que imponer hegemónicamente una ventaja unilateral y una inhibición del posible accionar y sus respectivos resultados de la parte que ocuparía el rol inconscientemente de dominada. Las prevenciones de Alexis de Tocqueville encajan en la descripción de esta dominación, porque quien logre imponerse no destruye las voluntades, pero si las ablanda, las somete y las dirige, las oprime.

Tomando conceptos de Jean-Jacques Rousseau, para la existencia de una cooperación sin dominación es indispensable que las partes conformen una voluntad general, por lo tanto se dictan a lo que ellas mismas crean, y no incumplirían porque es equivalente a desobedecerse a sí mismas. En síntesis, se debe conformar un ‘Yo Común’, de lo contrario, las partes con menos poder perecerán en el intento.

- I. ARISTÓTELES. “La política”
- II. ARISTÓTELES. “La ética”.
- III. FOUCAULT, Michael. “La verdad y las formas jurídicas”.
- IV. FOUCAULT, Michael. “La microfísica del poder: Nietzsche, la genealogía y la historia”.
- V. FOUCAULT, Michael. “Los intelectuales y el poder”.
- VI. GALEANO, Eduardo. “Las venas abiertas de América Latina”.
- VII. ORWELL, George. “1984”.
- VIII. ROUSSEAU, Jean-Jacques. “El Contrato Social”.
- IX. TOCQUEVILLE, Alexis de. “La Democracia en América